

Unas 'catedrales' hidráulicas

La Universidad de Alicante cataloga 1.200 monumentos de la cultura del ahorro del agua y pide su protección por la Unesco

EZEQUIEL MOLTÓ - Alicante - 25/11/2010

La escasez de agua ha agudizado el ingenio y la técnica para su máximo aprovechamiento desde tiempos remotos en las comarcas de Alicante, que atesora más de 1.200 monumentos hidráulicos: presas, azudes, norias, aljibes, acequias o embalses.

Ahora la arquitecta y doctora en geografía Ágata Marquiegui, bajo la tutela del geógrafo Antonio Gil Olcina, ex rector de la Universidad de Alicante, ha catalogado, por primera vez y tras ocho años de trabajo, todo este patrimonio. "Son unas *catedrales* hidráulicas y me extraña que no sean declaradas Patrimonio de la Humanidad", confesó Gil Olcina durante la presentación de estos dos volúmenes que recogen detallada información de estas construcciones "únicas y excepcionales". Para Olcina el conjunto de la presa de Tibi, construida en 1593 y en servicio en la actualidad, y los embalses de Elche y de Relleu, del siglo XVII y XVIII, "no tienen parangón a nivel mundial". Son obras de ingeniería singulares que "difícilmente podemos proteger si no las conocemos", agregó Marquiegui, quien con el inventario *El patrimonio hidráulico de la provincia de Alicante. Catálogo ilustrado de mildoscintas obras y actuaciones*, pretender poner a disposición de los Ayuntamientos "un instrumento útil para valorarlas y evitar su derribo".

El estudio divide Alicante en ocho sectores, en función de las cuencas hidrográficas, y establece cinco categorías de monumentos. Los yacimientos arqueológicos con estructuras hidráulicas, como aljibes en los castillos, termas, cisternas o balsas. Luego los relacionados con el riego o la obtención de agua: azudes, norias, cenias, acueductos o acequias. Un tercer grupo heterogéneo referente a las explotaciones: arrozales, salinas, almadrabas o las obras de desecación de marjales. Las obras de abastecimiento urbano: lavaderos, pozos, termas, baños, pozos de nieve o fuentes urbanas. Y por último las fábricas hidráulicas: molinos, como el molino del Salt de Benilloba, batanes, fábricas textiles o molinos de papel. "Queremos que el patrimonio hidráulico sea conocido y forme parte de la oferta turística y cultural, es una nueva manera de leer el territorio", dijo la autora de estos dos libros, que publica la fundación Agua y Progreso. El consejero, Juan Cotino, anunció que la Generalitat iniciará los trámites para proponer a la Unesco que una selección de estos monumentos sean declarados Patrimonio de la Humanidad. "En el siglo II d. C. ya había instrumentos para usar mejor el agua", dijo Cotino. Y como recordó Olcina, ya en 1933 el ingeniero Manuel Lorenzo Pardo, mentor del trasvase Tajo-Segura, definía Alicante "de usos antiguos, prácticas sabias y con mayor experiencia hídrica".